

EL MAESTRO OSWALDO CHAVES CEVALLOS. MAESTRO EN TODO

*Gastón Cornejo Bascope*¹

Prefiero que me digas unas palabras de aliento ahora que estoy vivo y no un desgarrador poema cuando yo muera. Una leve plegaria ahora que estoy vivo y no un político epitafio en mi tumba cuando yo muera.

Mario de Andrade.

Se me ha asignado el honor de pergeñar pensamientos plenos de cálido afecto dedicados al Maestro Oswaldo Chaves Cevallos y a su memoria vigente en trascendencia; de evocar, en desafío sensible, la múltiple y jerarquizada actividad académica del insigne profesor universitario.

Fácilmente se allegan a la mente los juicios de valor que le califican como: eximio mentor de juventudes, creador de instituciones, empeñoso constructor de renovadas estructuras pedagógicas, taumaturgo experto en la dinámica de los valores éticos, administrador de broqueles espirituales, generoso dador de copiosos afectos, restaurador de la alegría, ritualista obsesivo de la dignidad y el respeto entre los seres humanos, cultor de la vida en sus esencias milagrosas, ecuanimidad permanente, investigador apasionado, científico a ultranza, labrador del alma humana, universal sembrador de la bondad, preceptor infatigable...tantos calificativos a delinear de su selecta personalidad y aún sé que quedo corto en la configuración de su extraordinaria existencia.

Como todo ser cultivado en la pertenencia de significativos valores, conformaba su ansiedad existencial lo enciclopédico de su conocimiento y la unidad de integradas disciplinas. Todo él representaba a la vez la excelencia de virtudes en educación y patriotismo, en magisterio y conducta, en sencillez y sabiduría, en humildad y grandeza. Puedo asegurar que fue un elegido de Dios, un ser único pleno de altruismo y de nobleza espiritual.

Le conocí como profesor invitado en la formación de postgrado en Educación Superior en Salud, en el proyecto de Maestría de la facultad de medicina de la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, Bolivia. La totalidad de autoridades, profesores y estudiantes convinieron en que fue el mejor docente, preciso en sus conceptos, sencillo en su exposición y experto en el proceso de elaborar conocimientos.

¹ Médico Cirujano. Ex Senador de Bolivia. Representante boliviano de la FELAIBE

Ofreció conferencias, cursos y seminarios sobre el Diseño y cambio curricular académico en el marco del Proyecto “Fort Salud” de medicina y en otras facultades, poniendo énfasis en la renovación total del proceso educativo superior mediante la Educación significativa. Fue aplaudido calurosamente y sus aportes fueron puestos en práctica exitosamente.

Las universidades de Cochabamba, Sucre, en Bolivia, le recibieron con agrado y reconocimiento en reiteradas oportunidades, y él, agradecido retribuyó entregando todo su saber generosamente. Jamás lo consideramos como un profesor invitado extranjero, más bien fue parte vital del equipo docente nacional boliviano. Asumió su nueva nacionalidad con honor más tenía por propios también muchos países, podría asegurarse que fue un humanista ciudadano de la futura Patria Universal.

Con él compartimos importantes eventos académicos en distintos momentos de nuestra fraternal coexistencia, proyectos siempre relevantes en contenidos y mensajes. Su actividad docente y la empatía psicológica que despertaba fácilmente fue un nexo imposible de olvidar jamás.

Por el análisis de su extensa Hoja de Vida es posible colegir los frutos de su importante actividad alcanzada en los diversos campos de la especialidad oncológica, en la organización y asesoramiento de la salud pública y privada; mas donde su actuar devino descollante hasta el extremo fue en la educación médica y en la construcción de la Bioética aplicada a la educación, en áreas de la salud y de otras profesiones.

En la educación superior universitaria fue un líder indiscutible, comprometido con el imprescindible cambio pedagógico y la evolución desde el conductivismo tradicional y anacrónico hacia la universalización del constructivismo moderno y las nuevas concepciones psico-pedagógicas ya puestas en práctica en numerosas universidades europeas y norteamericanas.

Revolucionario vanguardista de la Educación Enfocada en Problemas y, médico benefactor de vocación sacerdotal, entregó todas sus energías y su capacidad a la vigencia de la Bioética como disciplina jerarquizada para ser integrada en todas las disciplinas del conocimiento y del quehacer profesional.

En el primer propósito: la Educación Enfocada en Problemas (EEP), inicialmente conocida como “Aprendizaje Basado en Problemas” (ABP), la reflexión de los términos le permitió a Oswaldo permutar estos vocablos por aquellos que expresan concepciones de mayor amplitud.

Profundizó esta metodología renovadora y efectiva con todas las estrategias que le son propias, con las características de una total reestructuración pedagógica curricular. Insistía en el aprendizaje grupal de estudiantes interactivos para el enfoque de casos, con actividades múltiples, consultas, observaciones analíticas, prácticas guiadas, demostraciones estructuradas, investigaciones dirigidas, y otras que dependen de la naturaleza del problema y de la creatividad, a partir de los propios actores (estudiantes, tutores, instructores, consultores)

Es decir, educación centrada en el estudiante, totalmente distinta a la clásica, escolástica y repetitiva memorizante; la pedagogía constructivista que, por empeño del Maestro Chaves, y por primera vez fue aplicada en la Universidad Mayor de San Simón.

Recibimos toda su experiencia con agradable sorpresa, la asumimos inmediatamente con resultados sorprendentes. Se utilizó la evaluación eminentemente formativa, cualitativa, continua, con retroalimentación constante e integración de la auto, hétero y co-evaluación; manteniendo vigente la evaluación sumativa clásica ahora enriquecida. Como explicitó el Maestro en su docencia, el nuevo enfoque evaluativo comprendió todo el proceso educativo, el aprendizaje, el programa, los resultados, los actores, el impacto.

En todos los espacios donde el profesor Oswaldo Chaves utilizó y demostró dicha metodología, se lograron éxitos indiscutibles salvo en aquellos santuarios docentes donde el conservadurismo exigió mantener a ultranza la educación tradicional centrada en el profesor, enseñanza más que aprendizaje, aquella que conduce siempre a un resultado fallido en la formación humana.

En relación a la Bioética, su apasionado campo de teoría magistral y de praxis personal, descolló notoriamente en todas las tribunas doquiera expuso sus conceptos. Él propuso integrarla en todos los currículos facultativos, sobre todo en las áreas de la salud y en otras profesiones muy diversas; además de incorporarla como eje principal que atraviese la totalidad de los niveles educativos, desde la educación básica e inicial hasta el nivel último, también en el seno de la familia y de la comunidad.

Todas las actividades teóricas y prácticas de la bioética deberían formar parte integral del aprendizaje mediante la estrategia pedagógica descrita en la cual Oswaldo se revelaba inigualable, siempre la bioética en la educación enfocada en problemas. Con obsesivo esfuerzo persiguió infatigable este objetivo e insistió: la bioética, no disciplina independiente o adicional a los programas académicos de unidades, áreas, módulos o bloques curriculares, sino parte medular integrada de los mismos, a través de estudio de situaciones extraídas o representativas de la realidad.

Para esta dilección pedagógica particular, el nuevo enfoque debía diferenciar los clásicos conceptos de la ética general, de la ética médica y la bioética; interpretar las diferentes tendencias y los ámbitos de su aplicación, explicar la función y pertinencia en cuanto a la vida, la salud, el bio-ambiente, los derechos humanos, la libertad, la democracia, el ejercicio profesional, la educación, la investigación científica y tecnológica; establecer criterios para lograr su incorporación en la conducta cotidiana de todos los profesionales, de los políticos y de los ciudadanos en general.

El profesor Oswaldo Chaves exponía con fruición todas las competencias a internalizar: El estudiante, al concluir demostrará su dominio de todos los contenidos y las tendencias actuales bioéticas, la interpretación de los diferentes campos en los que debe estar vigente, los criterios y postulados en cuanto al respeto de la dignidad humana, la dignidad de la Naturaleza. Se refería principalmente a la salud como un derecho individual, familiar,

social y ambiental, a la requerida promoción, prevención, recuperación, rehabilitación; al ejercicio profesional, a la investigación científico-tecnológica, a la conservación del bio-ambiente, a la aplicación en la vida cotidiana.

El mejor homenaje a nuestro distinguido colega fue efectuado por la Asamblea Constituyente de la República de Bolivia, pues toda la preocupación vital del Maestro fue incluido en la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, como un producto feliz resultante de las sabias enseñanzas de nuestro amado ausente.

En múltiples congresos científicos de la FELAIBE, institución que organizó y presidió con notable eficiencia, y algunos otros eventos a los que tuve oportunidad de asistir por su amable invitación, descubrí que fue él mismo quien logró declaraciones de significación sublime, inscritos en el marco ético, político y filosófico que profesaba.

Resumo algunos pensamientos de elevado humanismo inscritos en el congreso de Caracas, en febrero de 2001:

“Que la ciencia y la tecnología en todas sus manifestaciones se pongan al servicio de toda la Humanidad; sobre todo, de las personas, colectivos y pueblos menos favorecidos, en la actual distribución de la información, de los conocimientos, los recursos y el poder, sin discriminación alguna por razón de género, raza o convicciones.

Que se propicie una información adecuada y en debate, tanto en el nivel especializado como en el público, sobre los aspectos bioéticos de las innovaciones y aplicaciones en la ciencia y la tecnología. Deberán recibir atención prioritaria los asuntos que más afectan la vida cotidiana de los ciudadanos.

Que los Estados propicien la creación de Comités Nacionales de Bioética, los cuales deben velar por la dimensión ética del desarrollo y los usos de la ciencia, la tecnología y las prestaciones sociales, en particular las relativas a la salud. Dichos Comités deben ser interdisciplinarios, independientes y plurales, de tal manera que sean representativos de las competencias necesarias para el análisis de los problemas bioéticos y de las tradiciones morales del país.

Que la utilización de las biociencias y sus tecnologías tenga en cuenta sus implicaciones para el presente, así como para las generaciones humanas futuras, la biodiversidad y el medio ambiente.

Que cada Estado reconozca y garantice de manera efectiva el derecho de todos los ciudadanos a unas prestaciones de salud, gratuitas y de calidad.

Que se fomente en el seno de nuestras sociedades el más amplio espíritu de solidaridad y justicia social, que posibilite el acceso equitativo a los servicios y se garantice un nivel de vida aceptable para todas las personas.

Todos los seres humanos deben tener la posibilidad real de expresar su opinión”.

Es decir, la declaración propone un cambio completo en el sistema globalizado neoliberal imperante. Son términos que emergen del alma de Oswaldo Chaves, expresiones de elevada política humanista.

En el Congreso Boliviano de Bioética en el que brilló con luz estelar, él preparó la Carta de Cochabamba, aprobada por unanimidad en agosto del 2003, con las siguientes conclusiones:

“La salud es un derecho universal y parte del desarrollo social integral del ser humano. La demanda de espacios saludables es un derecho inalienable como el respeto a la vida, a la dignidad y al bio-ambiente.

El Estado debe atender los “Bienes Sociales Primarios” (promoción, prevención, atención integral) en salud. Es obligatoria la Bioética en todas las instituciones educativas y en todos los niveles. Imprescindible la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones de aplicación ética, en los adelantos científicos y tecnológicos. Atención a la depredación de la naturaleza, al uso irracional de los recursos naturales no renovables, a la amenaza de la biodiversidad y el irrespeto a la pluriculturalidad de las nacionalidades indígenas con desarraigo de su patrimonio ancestral”

Fue destacable su aporte en el debate de fundamentos, expuso el maestro una importante adición: *“A los principios bioéticos del filósofo David Ross de No-maleficencia, Beneficencia, Autonomía y Justicia; se debe agregar otros dos: Equidad y Solidaridad”* Estos nuevos principios están inscritos y rescatados, con acierto por nuestro bioético, de las raíces del pensamiento andino indígena ancestral.

Acompañado de otro profesor ecuatoriano de jerarquía, el Dr. Ricardo Hidalgo, visitó la universidad boliviana portando concepciones renovadoras: la Medicina Basada en Evidencias y siempre la bioética. Ambos presentaron como una primicia la definición indígena quechua de la salud: *“La salud es la relación armónica con uno mismo, con los otros seres humanos, con el medio ambiente, con Dios y con la Pachamama, (referida a la proyección mística de la Naturaleza y la deidad de la cultura nativa) en la búsqueda de una tranquilidad espiritual, individual y social”*. Es decir, aquella ideología profunda que ahora cobra vigencia plena contenida en la conciencia social de la Bolivia mayoritaria y en la nueva CPE, el nuevo horizonte humano, el ¡Vivir Bien!; no el vivir mejor propio del sistema consumista mercantilizado para acumular riquezas y bienes, sino en el nuevo paradigma de la ética del ser.

En una postrera misiva refiere su preocupación vital: *“Para no perder el obsesivo anhelo de tratar de ser útil, aunque de la más mínima manera, a esta entrañable tierra mía, acepté asesorar al reciente Ministro de Salud, sanitarista de prestigio, ajeno a todo populismo y demagogia, que intenta rescatar la salud para todos los ecuatorianos en tres aspectos: la integración de la equidad y la Bioética al Sistema Nacional de Salud; la adopción de la Historia Clínica Única orientada por Problemas a nivel de todos los programas de Atención Primaria en Salud y asistenciales, a la vez y de manera coyuntural impedir el inadmisibles proyecto que se está discutiendo en la Asamblea Nacional sobre la punitiva y específica “Ley de Mala Práctica Médica”.*

Así fue el maestro. En una evocación personal describí su magisterio con las siguientes frases: “Con la parsimonia y el ritual necesarios, tomaba la palabra. Su verbo académico iniciaba el adagio de su canto con lentitud de voz premeditada para luego, in crescendo, elevarse a la cumbre del mensaje, tocando a su paso las fibras más íntimas del auditorio; conmoviendo, denunciando, sembrando, educando... despertando por doquier la hermosa disciplina de la bioética universal que en sus labios cobraba dimensión sublime” Hace suyos los pensamientos al enviar un archivo: ¡Quiero la esencia! mi alma tiene prisa...Sí, ¡tengo prisa! por vivir con la intensidad que sólo la madurez puede dar. Mi meta es llegar al final satisfecho y en paz con mis seres queridos y con mi conciencia.

Si se requeriría una imagen simbólica con que compararlo, la mente acudiría a la figura de un templo, el Partenón en Grecia: florecimiento del intelecto, la ciencia y el arte; delicadeza y purificación, en suma el alma de Oswaldo Chaves. Apóstol de la bioética, el paraje de su dimensión humana está ubicado junto al de Axel Munthe, Albert Schweitzer, Tomas Mann, Stefan Zweig, Mario Rodríguez SILO, Leonardo Boff, Frei Betto, legión de seres superiores.